



#### Graeme, Davis

Es escritor y editor. Se graduó como arqueólogo en 1982 en la Universidad de Durham. Trabajó en la industria de los juegos en red y juegos de rol. En 2017 publicó una primera antología sobre relatos de terror, *Colonial Horrors*. *Mujeres letales* es su segundo libro.

## Mujeres letales

Autor: Graeme, Davis

Traductor: Pablo, Ingberg

Edhosa

ISBN: 978-987-628-556-8 / Rústica c/solapas / 688pp | 155 x 225 cm

Precio: \$ 66.500,00

Que el árbol no tapa el bosque, nos recuerda el legendario dicho. En el tema que nos reúne, la extraordinaria antología de cuentos de terror *Mujeres letales*, el árbol en cuestión es *Frankenstein*, la novela de Mary Shelley; el bosque otros relatos de Shelley y de algunas de sus contemporáneas más ilustres y de otras casi desconocidas. *Frankenstein* parecía ser la excepción, y sin embargo era un índice de lo que otras mujeres estaban escribiendo. Aunque la ficción gótica y de terror es un género literario identificado casi exclusivamente con los hombres, desde prácticamente su nacimiento las escritoras lo hicieron suyo: ensancharon las fronteras del miedo y la premura, se internaron en sueños perturbadores y en fatales profecías; en la profunda noche de la fantasía. Graeme Davis realizó una cuidadosa excavación literaria para sacar a luz cuentos exquisitos y olvidados. Hay autoras célebres, como Harriet Beecher Stowe, Louisa May Alcott o Edith Wharton, y hay otras que merecen serlo y sin duda lo serán. Los veintiséis relatos que componen este volumen, publicados entre 1830 y 1906, son una muestra evidente de una práctica fecunda, a la que se ha prestado poca atención. *Mujeres letales* es un tesoro que merece descubierto y un acto de justicia literaria.

Graeme Davis realizó una cuidadosa excavación literaria para sacar a luz cuentos exquisitos y olvidados. Hay autoras célebres, como Harriet Beecher Stowe, Louisa May Alcott o Edith Wharton, y hay otras que merecen serlo y sin duda lo serán. Los veintiséis relatos que componen este volumen, publicados entre 1830 y 1906, son una muestra evidente de una práctica fecunda, a la que se ha prestado poca atención. *Mujeres letales* es un tesoro que merece descubierto y un acto de justicia literaria.